



10. LA INVISIBILIDAD DE LAS MUJERES EN LOS SÍMBOLOS

Junto a la iglesia Santa María de Galdakao se encuentra la escultura de bronce de un *dantzari* que representa nuestro folclore, tomando como inspiración a Andra Mari Dantza Taldea. Este grupo se creó en 1965 y fue precursor en la recuperación de danzas y cultura vasca. Nació también gracias a la labor de mujeres que no representan esta escultura. Aunque bailes como la *Espatadantz* solo lo realizaban hombres, en la mayor parte de las *danzas* también tomaban parte las mujeres, y en esta escultura no hay rastro de ellas.

Además, también había danzas ejecutadas solo por mujeres como *Azuribeltza*. Muchas de las que bailaban ellas se han perdido debido a los años de represión y a que estaba mal visto que ellas bailaran. Cada vez que miremos esta escultura, deberíamos recordar a esas mujeres *dantzaris* que mantuvieron viva nuestra cultura a pesar de las trabas.

Sabías QUE...

En 2019, una investigación reveló que, en Bizkaia, desde el siglo XVI, las mujeres han sido las encargadas de coreografiar y dirigir el *aurresku*. En Bera en 2014 las chicas bailaron por primera vez la *Bordondantza*. En 2022, Ane Maruri fue la primera mujer en siglos en bailar la tradicional Kaxarranka de Lekeitio. En 2024, María Balluerka fue la primera mujer en 500 años en ser *aurresku* en el baile tradicional de los Santaneros de Ordizia.

Mi(cro) RELATO

Negación

«Nunca están. Invisibles, no aparecen en los símbolos», recordó aquellas palabras leídas en un libro mientras contemplaba los dedos de sus manos desvanecerse. «Nadie las mira, nadie las ve», pensaba en el momento en que sus brazos, sus piernas, su rostro desaparecían. Igual que el de todas las mujeres, su cuerpo mudaba en niebla y huía con la brisa porque nunca nadie la nombró, porque sin nombre ELLAS jamás existieron.

Iratxe López León